

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes.--PRECIOS DE SUSCRIPCION:--Para la peninsula é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs.--Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs.--Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.--Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor unico, en Barcelona.

Seccion Segunda.

REORGANIZACION MÉDICA.

ENSEÑANZAS MÉDICAS.

Artículo editorial.

Para plantear el número de escuelas médicas, es preciso tener en consideracion: 1.º la estadística en un quinquenio, de los alumnos que sean necesarios para con el tiempo, llenar el servicio de la sanidad: 2.º la localidad; á fin de que, en cuanto sea compatible con la mejor enseñanza, no perjudique intereses reciprocos de provincias.

I.

El riguroso orden establecido en la publicacion de todos nuestros escritos y la decision en presentar las ideas, coordinadas de manera, que formen malo, mediano ó bueno, un cuerpo de doctrina que pueda consultarse como tal; nos obliga á retroceder al número 2 de este corriente año. La proposicion discutida y dilucidada en él, es á saber: «Una de las bases acaso la principal sobre las que habrá de sostenerse un buen edificio médico; se funda en el mejor y mas acertado plan de estudios,» no fué otra mas, que el nucleo sobre el cual, habria el *Divino Valles* de levantar su proyectado edificio de enseñanzas médicas. Cuanto se ha manifestado despues del artículo á que nos referimos, ha sido accesorio, pero indispensable. Lo que manifestamos desde hoy en lo sucesivo, sobre indispensable será muy principal.

Desde luego comprendemos nuestra crítica y espontánea posicion: desde luego discurrimos la facilidad de tomar un camino evasivo para dar *carne de pierna á todos*; mas como el *Divino Valles* mientras escriba, tendrá presente aquello de herrar ó quitar el banco; toda vez que emita una opinion cualquiera; será lo mas imparcial que darse pueda, y si alguna vez se equivocase en sus cálculos, ó si para algunos apareciese como criticador de individualidades, desde ahora para siempre téngase entendido, que hace abstraccion de personas y retraccion solemne de todo cuanto pudiese herir susceptibilidades esquisitas: nos ha sido precisa esta manifestacion para entrar en materia con la mayor y posible tranquilidad de espíritu.

Lo primero que desde luego se nos ofrece á la consideracion, es el número de escuelas asi como tambien su posicion topográfica: punto es aqúeste digno de ventilarse, puesto que, para muchos entendidos profesores, la causa principal de el precario estado de la ciencias médicas, dimana del número excesivo de individuos que las ejercen (1).

Siete son los establecimientos destinados al estudio de las ciencias médicas, y dos al de las farmacéuticas. Madrid, Barcelona y Cádiz de los primeros son de primera clase; Valencia, Santiago, Salamanca y Granada, tambien de los primeros, pertenecen á la segunda. Los de farmacia ecsisten en Madrid, en Barcelona y en Granada. Prescindiendo de algunas consideraciones que pudieran aducirse sobre su es-

(1) Deben recordar nuestros lectores, la polémica, que sobre si eramos mas ó los necesarios etc., suscitó el *Eco de la medicina*. Util será para la mejor aclaracion de este artículo, el recuerdo de los editoriales ó de fondo, que se publicaron en el año 1850.

cesivo número, el cual salta á la vista, señalaremos las dos mas culminantes, á fin de que no se admita como ecsagerado aqueste artículo.

La primera, se funda en la estadística facultativa y ella nos ha dado y da por triste resultado, que el número de jóvenes educados para profesores de la ciencia de esculapio, ha escedido al que únicamente seria necesario para el buen desempeño de la sanidad del reino en toda la estension de esta palabra. Es en verdad ciertísimo, que cuanto mas se multiplique el número de establecimientos de una misma clase, tanto mas se multiplicarán los concurrentes á él, sin que sirva de contestacion, que lo mismo sucederia habiendo menos, en atencion á que las distancias siendo fáciles de vencer, son las que oponen el menor obstáculo á la presentacion de alumnos. El número de establecimientos científicos tanto peca por lo multiplicado como por lo reducido y en la precision de abrazar uno de estos extremos, obtariamos por lo primero, siempre que se tratase de enseñanzas cuyos alumnos el dia venidero, tuvieran que depender únicamente del ejercicio profesional como sucede al médico, al cirujano y al farmacéutico. Otrá razon mas en apoyo de la emitida: cuando las escuelas se han multiplicado demasiado, suelen (como por desgracia las nuestras) carecer de aquel espíritu ó genio de clases y de doctrina que tanto favorecen los progresos científicos en toda su estension. ¿Cuál es en la actualidad el espíritu dominante de las doctrinas de nuestras escuelas médicas? ¿Cuál el de la asociacion científica entre sus profesores tan necesaria á estos mismos progresos ó adelantos? Ninguno aquel, y esta tambien ninguna, y aun cuando se pudieran encontrar sus causas en los lunares que ofrecen los planes y reglamentos vigentes; sin embargo una de las mas principales, dimana á no dudarlo del número esceso de escuelas, comparativamente al censo de nuestra poblacion con el de las otras naciones. Por fortuna casi toda la prensa y todos los escritores que hubieron tomado parte en el debate, están contestes en este pensamiento.

Por fin, la segunda consideracion, parte de intereses materiales, y bien se sabe hoy, lo que pesa en la balanza de las determinaciones el mas ó el menos de los presupuestos necesarios para sostener un establecimiento, mucho mas como los destinados á nuestras enseñanzas. Dejando aparte ahora el presupuesto del personal, solo harémos ver, que cuantas mas sean las escuelas, mayores habrán de ser los gastos para el sostenimiento, nutricion y conservacion de tantos gabinetes como se precisan, de las bibliotecas empleados subalternos etc. etc.

Mayor anomalía nos ofrece todavia la posicion topográfica de estas mismas escuelas. A escepcion de la de Madrid que por ser la de la córte es central, y por estar situada la córte en el centro de la na-

cion, es centrica; las restantes bien se pudieran sostener que están como escapándose del territorio de nuestra península. Cuando fijamos la contemplacion en este punto, comparamos sus localidades á un estenso valdio ó á unos dilatados llanos inculto aquel é inavitados estos, pero que á no tocarse algunos de sus límites, no se encuentra vegetacion ni se vislumbran poblaciones, debiendo el caminante para llegar á estos asilos, que fatigarse dias y dias en atravesar tantos desiertos. Como si estuviesen reñidas con nuestras inteligencias y quisieran huir de ellas ó otros paises, se hallan tocando el último paso de nuestro suelo: á poca inundacion marítima todas escepto dos, se sumergerian en la inmensa profundidad del Mediterráneo, y estas dos á poco que alistasen el paso no tardarian en pisar el territorio portugueses. Desde Irun, el padre que desee inclinar á su hijo por la carrera médica, tiene para estudiarla que atravesar media España y un espacio de cien leguas ó mas, para llegar á Madrid ó Barcelona, si quiere ser de primera clase, ó á Santiago ó Salamanca, si de segunda. Lo mismo sobre corta diferencia le sucede al riojano, al navarro, al montañés, etc., aunque sin la precision de atravesar tanto espacio de camino.

Y no es esto lo mas irregular ni lo menos anómalo, pues que podria al fin pasar, si las distancias de unas á otras, fuesen proporcionadas á la longitud de la circunferencia que abraza la península. En mas de doscientas leguas que se cuentan de Irun á Cádiz y de la Coruña á Barcelona, tomando por punto céntrico Madrid (acaso mucho mejor resultado daria Valladolid) pudiéramos decir, no ecsistia por la parte del norte escuela alguna.

Nótese además otra anomalía y es, la procsimidad de esas mismas escuelas, apreciada, no tanto por sus distancias, cuanto por lo litoral de sus localidades y porque forma una especie de cadena.

Tomemos un extremo para terminar en el opuesto: sea aquel Barcelona y este Santiago. Tirese una línea desde Barcelona á Santiago por Madrid, la cual dividirá á España en dos mitades, una correspondiendo al medio dia y otra al norte: el punto de partida de esta línea que corresponderia á Oriente, terminaria en Poniente y tendria de longitud unas doscientas leguas. La circunferencia de esta parte, tomada desde Barcelona por las costas del mediterráneo hasta Cádiz y de Cádiz á las costas de Galicia, sumaria unas 400 leguas, mitad sobre cortísima diferencia de las 749 á que asciende la circunferencia total de toda la península. Este estado nos demuestra, que todas las escuelas médicas se encuentran apiñadas en lo que, para la mayor claridad hemos llamado mediodia y ninguna en su norte. O lo que es lo mismo: que toda la parte de la circunferencia que principiando en el cabo de *finis terræ*, pasa ó toca la línea de Fuenterrabia, atra-

viesa por los pirineos del norte y orientales, llega al cabo de Creus y termina en el punto de donde partió (Barcelona), cuya longitud total de leguas es aprocsimativamente el de 400; no cuenta en sus confines ni el interior de las provincias que hemos dicho del norte; ni siquiera una escuela.

Iguales comparaciones, las mismas proporciones y las propias deducciones, podríanse presentar entre Madrid y las otras escuelas particularmente las de Salamanca y Valencia, pero las omitimos en obsequio á la inteligencia de nuestros lectores, y porque lo manifestado, es suficiente para que se comprenda nuestra idea.

Bien se nos alcanzan las argumentaciones que espaciosamente podrian oponerse, fundadas en la categoría y clase de los pueblos, en el censo de su vecindario, en los recursos con que contasen para que la enseñanza se diese completa, etc. etc. etc.: mas con todo, debemos consignar que, estas mismas ventajas y otras mas de no menor cuantia, adornan á otros muchos pueblos. Empero no se crea por nuestras ingenuas manifestaciones, que tenemos prevenicion en favor ó en contra de tal ó cual localidad y mucho menos de tal ó cual escuela. Para nosotros seria la mejor localidad, aquella que reuniese mejor que otra, todas aquellas circunstancias que se pres-tasen mas en beneficio de las mismas escuelas y en el progreso y lustre de sus enseñanzas.

PROYECTO

Y PLAN DE REFORMA,

DIRIGIDO A PROMOVER LOS ADELANTAMIENTOS
DE LA MEDICINA.

y mejorar la suerte de sus profesores, igualmente que la de los enfermos.

POR D. IGNACIO GRAELLS,
médico titular de la villa de Bañares (enero 4 de 1814.)

Da locum médico, etenim
illum Dominus creavit, et non
discedat á te, quia opera ejus
sunt necessaria. Ecclesiastici,
cap. 38, vers. 11, et 12.

Continuacion al núm. 26.

ESTATUTOS.

*Que podrán servir para la formacion y gobierno de
una sociedad de medicina en esta provincia
de Búrgos.*

PARTE PRIMERA.

Establecimiento, miras políticas y gobierno económico de esta Sociedad.

I.

Bajo el título de *Sociedad de medicina Burgalesa*, se establecerá una hermandad y alianza perpetua,

entre todos los profesores de medicina y cirugía-médica de la provincia de Búrgos.

II.

Esta sociedad será fomentada y sostenida por el señor gefe político superior de esta provincia, á quien reconocerá en todo tiempo por su protector nato, y de cuyos auspicios y poderoso influjo, deberá esperar el amparo y favor, que necesita para poner en ejecucion sus objetos, dirigidos todos al bien de la humanidad, á la felicidad del pais, y aun de todo el reino.

III.

Los únicos objetos, y miras políticas de esta sociedad serán: 1.º esmerarse con la mayor vigilancia, y sin perdonar trabajo, ni fatiga alguna en el euidado de la salud pública: 2.º favorecer y procurar por todos los medios posibles los progresos de la ciencia médica, hasta elevarla al grado de brillantez y perfeccion de que es susceptible: 3.º asegurar por este y otros medios, la estimacion de sus profesores: 4.º amparar y proporcionar una mediana subsistencia á los médicos, que por alguna enfermedad habitual, ó por haber llegado á una edad decrepita, se hallen imposibilitados para continuar en el ejercicio de la profesion, igualmente que á las viudas y huérfanos.

IV.

Para el mejor acierto en el desempeño y ecsacto cumplimiento de los referidos objetos, esta sociedad estará en todo subordinada, y ejercerá sus funciones bajo las órdenes y direccion del *Tribunal del Proto-Medicato supremo de salud pública*, consultándole todos los asuntos árdulos, y demas que merezcan su atencion, y dándole parte de sus adelantamientos y progresos.

V.

Obtenida para este efecto la aprobacion de las Córtes, serán diputados natos de esta Sociedad el primer médico y cirujano-médico de la ciudad de Búrgos, el médico y cirujano-médico del muy ilustre Cabildo, y el médico del Hospital del Rey.

VI.

Serán socios, ó miembros natos de la misma los médicos y licenciados en cirugía-médica de todos los pueblos comprendidos en la provincia de Búrgos con arreglo á la division, que se haga del territorio español por la ley insinuada en el artículo 11 de la Constitucion; y ningun profesor podrá ejercer dichas facultades en esta provincia, sin estar sujeto á los estatutos y acuerdos de la sociedad, siendo del cargo y obligacion de los señores jueces, alcaldes, y justicias de los pueblos hacerlos guardar, cumplir y observar en todas sus partes, siempre que para ello se implorase su auxilio.

VII.

Para guardar el mejor orden en su establecimiento se dividirá toda la provincia en tantos departa-

mentos, ó distritos, cuantos son los partidos de que se compone en el dia, ó en adelante se compusiere, hecha que sea la nueva division de partidos, de que habla el artículo 273 de la Constitucion.

VIII.

Luego que los diputados natos tengan órden del gobierno para llevar á efecto este plan, la comunicarán á los profesores de los pueblos, que hacen cabeza de partido, y estos espedirán una circular, por medio de la cual se juntarán todos, ó la mayor parte de los profesores de cada partido en el parage mas proporcionado, y nombrarán á pluralidad absoluta de votos un diputado en cada uno, que durará en su empleo cuatro años, dando parte inmediatamente á los diputados natos de este nombramiento.

IX.

Como puede suceder que alguno de los diputados de partido en su cuatrienio fallezca, se imposibilite ó tenga por conveniente mudar su residencia á otro distrito; en la misma junta se hará tambien el nombramiento de un sustituto, para hacer en todo las veces del diputado en sus ausencias y enfermedades, y sucederle en cualquiera vacante hasta concluir el cuatrienio.

X.

Los diputados de partido tendrán el título de directores, y como tales presidirán las juntas, y llevarán el peso de todos los negocios de sus respectivos distritos, dando parte de todas las ocurrencias, y de sus determinaciones al presidente de la sociedad.

XI.

Luego que se haya verificado el nombramiento de diputados en todos los partidos, los diputados natos señalarán dia para congregarse todos en la capital, y formar una Junta, que se llamará *General de la sociedad*; á la que los primeros deberán presentarse con las certificaciones de sus nombramientos, firmadas de todos los electores, y autorizadas en debida forma.

XII.

Estas certificaciones serán ecsaminadas por los diputados natos, y hallándolas conformes, pasarán todos juntos á nombrar á pluralidad absoluta de votos un presidente y un secretario, con lo que quedará instalada la sociedad; é inmediatamente dará parte de su instalacion al tribunal del Proto-medicato supremo, igualmente que al señor jefe político, á quien, previo recado de atencion, pasará á ofrecer los respetos que le son debidos como cabeza superior de la provincia y protector de este cuerpo.

XIII.

La eleccion de presidente deberá recaer en alguno de los diputados natos, y la de secretario podrá recaer en otro de los mismos, ó en cualquiera profesor de conocido talento, aplicacion y pericia en el

manejo de papeles, que tenga su residencia en la capital.

XIV.

El presidente y el secretario durarán en sus empleos cuatro años, y concluidos estos, se nombrarán otros, ó los mismos, si la junta general tiene á bien reelegirlos; y por este tenor se repetirán de cuatro en cuatro años estas elecciones, debiendose guardar la misma regla en las de los diputados de partido,

XV.

Si concluido el cuatrienio, los reelectos no quisiesen continuar en sus empleos, no se les obligará á ello, pero no podrán eximirse, sin una justa causa que la sociedad tenga por suficiente, luego que pase otro quatrienio.

XVI.

En las ausencias y enfermedades del presidente, hará sus veces el diputado nato mas antiguo en el ejercicio de la facultad, y en las del secretario, el mas moderno; pero si estos empleados mudasen su residencia fuera de la capital, ó por cualquiera otro motivo llegase á vacar alguno de estos empleos, se proveerá en la primera junta general que se celebre.

XVII.

Habrà ademas otra junta que se llamará representativa; y se compondrà del presidente, secretario y demas diputados natos (1).

XVIII.

Esta junta representará entre año á la general de la sociedad, y será de su cargo poner en egecucion cuanto se haya acordado en ella. Deberá congregarse siempre que el presidente lo juzgue necesario, y resolver los asuntos que pidan pronta egecucion, tomando las correspondientes providencias, y dando cuenta en la general de cuanto haya egecutado, y providenciado, y no podrá deliberar cosa alguna, sin hallarse presentes todos, ó la mayor parte de sus vocales.

XIX.

Corresponderá á esta junta dar á los señores jueces las instrucciones y declaraciones, que pidieren para resolver con acierto las dudas, que pueden ofrecerse en todas las causas, y litigios médico-legales; y tendrá ademas la obligacion de ilustrar con sus conocimientos al señor gefe político en todos los asuntos de policia-médica, y de darle parte de todos los abusos y desordenes que observare, relativos á la higiene pública, proponiéndose las reformas, que juzgue convenientes.

XX.

Los individuos de esta junta lo serán tambien de la *Provincial de Sanidad*, que por disposicion de las

(1) Veanse las notas puestas al fin.

cortes se ha de establecer en todas las capitales de provincia; y los directores lo serán igualmente de las que se formen en las cabezas de sus respectivos departamentos, en donde tendrán, en cuanto haya lugar, los mismos cargos y obligaciones que van indicados en el capítulo anterior.

Se continuará.

Seccion Cuarta.

VARIETADES.

Aguas y baños minerales.

Noticia de las temporadas en que puede hacerse uso de las aguas y baños minerales en los diferentes establecimientos que á continuacion se espresan, publicada en la Gaceta del 29 de marzo, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 14, capítulo 1.º del reglamento del ramo de 13 febrero de 1834.

Alava. Aramayona, médico, D. José Laveria y Bazaes, interino: desde primero de junio á fin de setiembre.

Albacete. Villatoya, D. José Genovés y Tamarit, interino: desde 25 de mayo á 25 de setiembre.

Alicante. Benimarfull, D. Lorenzo Perrando, interino; desde primero de junio á fin de setiembre. Busol, D. Joaquin Fernandez Lopez; primera temporada desde primero de mayo á fin de junio: segunda desde primero de setiembre á fin de octubre.

Almería. Guardavieja, D. Manuel Romero Albacete, interino: primera temporada desde primero de mayo á fin de junio: segunda desde primero de setiembre á fin de octubre.—Sierra Alhemille, D. Francisco Campello y Anton: primera y segunda temporada iguales á las anteriores.

Badajoz. Alange, D. Julian Villaescusa desde 24 de junio á fin de setiembre.

Barcelona. Caldas de Estrac y Titus. D. Francisco Orenga, interino: desde primero de junio á fin de setiembre. Caldas de Mombuy, D. Ignacio Graell: primera temporada desde primero de mayo á 15 de julio: segunda desde primero de setiembre á 15 de octubre. Olesa y Esparraguera la Puda, D. Manuel Arnus de Ferrer: desde primero de julio á fin de setiembre.

Cáceres. Baños de Montemayor, D. Cristobal Rodriguez Solano: desde 1.º de junio á fin de setiembre.

Cádiz. Chiclana, D. Antonio Uceda y Pinel: desde primero de junio á fin de octubre. Paterna y Gizonza, D. Francisco Mejias: desde 15 de junio á 15 de setiembre.

Castellon. Villavieja, D. José Maria Barraca: primera temporada desde primero de mayo á fin de junio: segunda desde 15 de agosto á 10 de octubre.

Ciudad-Real. Hervideros y el Villar, D. José Torres: desde 15 de junio á 15 de setiembre. Fuenca-caliente, D. José Maria Estrada y Urbano, interino: primera temporada desde primero de mayo hasta 18 de junio: segunda, desde primero de setiembre á 8 de octubre. Puertollano, D. Carlos Mestre: desde 18 de junio hasta fin de agosto.

Córdoba. Arenosillo, D. Francisco de Paula Herrera: desde 15 de julio á fin de setiembre. Horcajo, D. Rafael Flores, interino: desde 15 de julio á 8 de setiembre.

Coruña. Artejo y Carballo, D. Isidro Ortega: desde primero de julio á fin de setiembre.

Cuenca. Alcantaud, D. Paulino Lafuente, interino; desde 15 de junio á 15 de setiembre. Solan de Cabras, D. Rafael Ortiz y Funes, interino: desde 15 de junio á 15 de setiembre.

Gerona. Caldas de Malavella, D. Ramon Font y Roura, interino; desde 15 de mayo á 13 de octubre.

Granada. Alhama, D. José Maria Velasco, interino: primera temporada desde primero de abril á 15 de junio: segunda desde primero de setiembre á 15 de octubre. Graena, D. Manuel Baldoví; primera temporada desde 15 de mayo á 30 de junio: segunda desde 15 de agosto á 6 de octubre.—Laujaron, D. Miguel Medina y Estevez: desde primero de junio á fin de setiembre.

Malali. D. Manuel Rodriguez Carreño, interino: primera temporada desde primero de mayo á 10 de junio: segunda desde 25 de agosto á fin de octubre.—Zujar, D. Antonio Hortal, interino: primera temporada desde primero de mayo á fin de junio: segunda desde primero de setiembre á fin de octubre.

Guadalajara. Carlos III, Trillo, D. Mariano José Gonzalez Crespo: desde 20 de junio á 20 de setiembre.—La Isabela y Córcoles, D. Manuel Perez Manso: desde 15 de junio á 20 de setiembre.

Guipuzcoa. Arechavaleta, D. Rafael Breñosa, desde primero de junio á fin de setiembre.—Cestona, D. Justo Maria Zabala: desde primero de junio á fin de setiembre.—Santa Agueda, D. Juan Carlos Guerra: desde primero de junio á fin de setiembre.—San Juan de Azcoitia, D. Romualdo Irisarri, interino: desde primero de junio á fin de setiembre.—Urburoaga de Alzola, D. Gregorio Elias de Osolo, interino; desde primero de junio á fin de setiembre.

Huesca. Panticosa, D. Victoriano Usera desde primero de julio á 20 de setiembre.

Islas Baleares. San Juan de Campos, D. Antonio Gelabe, interino, desde primero de abril á fin de mayo.

Jaen. Frailes y la Ribera, D. Manuel Alvarez Chamorro, interino: desde primero de junio á fin de setiembre.—Fuente-Alamo, D. Francisco de P. Col-das, interino: desde primero de junio á fin de setiembre.—Fabalcuz, D. Juan Miguel Nieto, interino: desde 20 de junio á fin de setiembre.—Marmo.

lejo, D. Vicente Orli y Criado : primera temporada desde 15 de abril á 15 de junio: segunda desde 20 de setiembre á 15 de noviembre.—Martos, D. José Maria Luna, interino : desde 15 de junio á 15 de setiembre.

Leon. San Adrian, D. Juan Manuel Cañon, interino: desde 20 de junio á 20 de setiembre.

Lérída, Caldas de Bohi, D. Martin Castells, interino: desde primero de junio á 20 de setiembre.

Logroño. Arnedillo, D. José Herrera y Ruiz, desde 15 de junio á 15 de setiembre.—Grávolos, Don Felix Guerrero y Vidal, interino; desde primero de junio á fin de setiembre.

Lugo. Lugo, D. José Jorge de la Peña, interino desde 15 de junio á fin de setiembre.

Madrid. Molar, D. Tomas Parraverde, desde 15 de junio á fin de setiembre.—Peralta, D. José Perez Flor, interino: desde 15 de junio á fin de setiembre.

Málaga. Carratraca, D. Juan de la Monja; desde 15 de junio á fin de setiembre:—Vilo ó Rosas, Don Miguel Gonzalez Galiano, interino desde 15 de junio á fin de setiembre.

Murcia. Alhama, D. Jose María del Castillo, interino; primera temporada desde primero de abril á fin de junio: segunda desde primero de setiembre á fin de octubre.—Árchena D. Nicolas Sanchez de las Molas: primera temporada desde primero de setiembre á fin de octubre.

Navarra. Fitero, establecimiento antiguo, D. Cirilo Castro y Laplana; desde primero de junio á fin de setiembre.—Id. idem nuevo, D. José Asenjo y Cáceres, interino: desde primero de junio á fin de setiembre.

Orense. Carvallino y Partovia, D. Lorenzo Sanz de la Cámara: desde primero de julio á 15 de setiembre.—Cortegada, D. Juan Antonio Prieto, interino: desde 15 de julio á fin de setiembre.

Oviedo. Buyerés de Nava, D. Carlos Mestre y Marzal; desde 15 de junio á 15 de setiembre.—Caldas de Oviedo, D. José Salgado; desde primero de junio á fin de setiembre.—Prelo, D. José Rodriguez Gonzalez Trabanco, interino; desde 15 de junio á fin de setiembre.

Pontevedra. Caldas de Reyes de Cuntis, D. Victor Gonzalez: desde primero de julio á fin de setiembre.—Caldetas de Tuy, D. Joaquin Pastor Prieto desde primero de junio a fin de setiembre.—Isla de Lonjo (La Toja), D. Juan Rivadulla, interino: desde primero de junio á fin de setiembre.

Salamanca. Ledesma, D. Ignacio José Lopez: desde 15 de mayo á fin de setiembre.—San Miguel de Caldillas, D. Manuel Mendez, interino: desde primero de junio á fin de setiembre.

Santander. Caldes de Besaya, D. Juan José Ar-

gumosa, interino: desde primero de mayo á fin de setiembre.

La Hermida. D. Pablo Seco, interino: desde primero de junio á fin de setiembre,—Ontaneda y Alceda, D. Manuel Ruiz Salazar; desde 10 de junio á fin de setiembre.—Puente Visgo, D. Gregorio Puente, interino: desde primero de julio á fin de setiembre.

Teruel. Segura, D. Genaro Granadus, interino: desde 15 de junio á fin de setiembre.

Valencia. Bellus, D. Ildefonso Martinez: primera temporada desde 15 de abril á 15 de junio: segunda desde primero de setiembre á 30 de octubre.—Chaulilla, D. Francisco Poveda y Verdú, interino: primera temporada desde primero de mayo á 15 de junio: segunda desde 15 de agosto á 15 de octubre.

Vizcaya. Elorrio, D. Grisanto Garcia, interino : desde primero de junio á fin de setiembre.—Molinár de Carranza, don Hilarion Belgama, interino : desde primero de junio á fin de setiembre. Zaldivar, D. José Gil Erasmo, interino : desde primero de junio á fin de setiembre.

Zaragoza. Alama, D. Ricardo Federico : desde 15 de junio á 15 de setiembre.—Paracuellos de Jiloca, D. Simon Moucin, interino : desde 15 de junio á 15 de setiembre.—Quinto, D. Carlos Viñolas : desde primero de junio á fin de setiembre. Tiernas, Don Tomas Lleguel : desde 15 de junio á 15 de setiembre.

VACANTES.

Autorizado el ayuntamiento de Calera, pueblo de 700 vecinos, en la provincia de Toledo, para contratar por dos años y medio (que empezarán en 1.º de julio próximo), un médico-cirujano que dotado con 3,000 rs. anuales pagados por trimestres vencidos del fondo municipal, asista gratuitamente en ambas facultades hasta 200 vecinos pobres, quedando los demas en libertad de poderse contratar particularmente con él mismo, á no ser que acepte las clasificaciones que tiene formadas la dicha corporacion y que ascienden á 5,000 rs. tambien en cada año; ha acordado llamar aspirantes por lo que resta del presente mes, y que en las solicitudes que francas de porte han de dirigirse á su presidente, se espresen la edad, estado y tiempo de práctica, asi como si reúnen la cualidad de operadores que tambien se requiere.

—Se vende una botica establecida en un pueblo de 800 vecinos, sola y con un anejo de 400, á 10 leguas de Madrid. El que desee adquirir mas pormenores puede avistarse con D. Felipe Caspe, calle de Toledo número 126, botica.

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1853.